

ESCUELA DEL TERROR

Verónica Sánchez Almeida

Una noche, cuando fui a dar un paseo cerca del colegio, de repente, vi un candil en la ventana; me parecía raro. Al día siguiente pregunté si había vigilante y me dijeron que no. Al otro día otro candil y al día siguiente otro; ese era el último, o eso es lo que me parecía a mí.

Pero, de repente, aparecieron otros tres más grandes. Se lo comenté a mis compañeros, a los profesores, a mis padres... Entonces decidí dejarlo; pero se me ocurrió una idea: ¿Por qué no le podía preguntar a la profesora si había pasado algo en ese colegio? Me dijo que antes era un orfanato, también que había habido un incendio y habían muerto el director, dos profesores y tres niñas.

Entonces, ¿qué es aquello que he visto? ¿un sueño? o tal vez serían ellos?



LAS UVAS DE LA MUERTE

Leticia Martins Ferreira

Hace tiempo que la Noche vieja no se celebraba en mi pueblo. Antes, era un día súper festivo.

Todo el mundo salía a la calle para felicitar sus mejores deseos a sus mejores amigos y conocidos.

Pero unas navidades, llegó un extraño al pueblo chillando y anunciando el fin del mundo salía a la calle para felicitar sus mejores deseos a sus amigos y conocidos. Pero en

caería sobre ellos. Momentos antes de las campanadas, cuando todo el mundo preparaba las uvas, vieron que éstas se tornaban de color violeta. A muchas familias les dio mal rollo y prefirieron no comerlas, otros optaron por hacerlo. Fueron las peores 12 campanadas que recuerdan ya que metérselas boca, las uvas se hinchaban y apenas les dejaban respirar, llegándoles a asfixiar. Muchos de las que las comieron, enfermaron de



Aquellas uvas resultaban mortíferas.

unas navidades, llegó un extraño al pueblo chillando y anunciando el fin del mundo. Todos pasaron de él, nadie quiso escuchar lo que decía, ni mucho menos ofrecerle cobijo en sus casas pues pensaban que estaba loco. Él, lleno de furia, les dijo que por su poca amabilidad, una maldición

gravedad.

No había duda de que la profecía de aquel extraño señor se había hecho realidad...

Los que vivieron aquello todavía tiemblan de terror cuando creen ver la sombra de aquel extraño personaje vagando por el Milena.